

Daños en 6 Pisos

Estalló una Potente Bomba en Oficina Cubana en el Canadá

POR. HERNANDO DE GALICIA

Ampliando la información aparecida en el "Montreal Star" sobre la bomba que estalló en el edificio del Comisionado de Negocios de Cuba en el

Canadá, podremos aportar interesantes nuevos datos, obtenidos por fuentes que actuaron con la mayor discreción.

La magnitud de la explosión fue tal que la bomba, puesta en el 8vo. piso, causó destrozos desde el 7mo. hasta el 12mo. El artefacto, provisto de reloj, fue sincronizado para que estallara en una hora en que seguramente se iba a efectuar una reunión de agentes del espionaje comunista cubano, que forma parte del personal de los 300 cubanos que integran la Delegación castrista del Pabellón Cubano de la Exposición de Montreal.

Como es sabido, el 20 por ciento de ese personal espía al resto, siguiendo el rígido sistema de delación e intriga que caracteriza el estado policíaco cubano.

Quizás por algún desperfecto técnico, el artefacto de sabotaje estalló sobre las 12 del día, antes del minuto señalado para el estallido, hora en que había sido fijada la reunión comunista del pasado domingo 15. La peligrosa célula de espionaje se reuniría en la oficina que está al otro lado de la pared de la habitación en que estalló la bomba; es decir, el aparato explotó en el 3737 de Metropolitan Boulevard -sede del Comisionado de Negocios- con el objetivo de ajusticiar a los espías que se reunirían en el 3736, edificio colindante donde se aloja el personal del pabellón cubano.

La acción fue realizada por la Brigada 2506 (Célula Comando de Montreal) y el Movimiento Nacionalista Cubano (Buró de Montreal). Nuestros informantes, vinculados a ellos según parece, creen que esas organi-

zaciones no descansarán en el "sabotaje y la guerra por los caminos del mundo donde hayan comunistas, especialmente de Castro". La operación fue denominada "Felipe Rivero", en desagravio a la afrenta vejaminosa que el dirigente exilado cubano ha recibido, está encarcelado, por el sólo hecho de querer un apoyo decisivo del gobierno de E.U.A. para liberar a Cuba; en lugar del sabotaje sistemático contra la unidad y la acción del Exilio cubano.

El pueblo de Montreal, que escuchó en todos los rincones de la ciudad la gran explosión del domingo pasado, simpatiza plenamente con los fines de los que pusieron el artefacto. La opinión generalizada es de que fue un acto de sabotaje a un régimen tiránico y no una acción terrorista, capaz de hacer daño a inocentes. Algunas organizaciones canadienses han querido solidarizarse públicamente con los hechos, pero se han abstenido de hacerlo para evitar que se les relacione injustamente, con los cubanos exilados, por las autoridades. Finalmente, los informantes dijeron que a las 8.45 del sábado fue colocada, a un costado del pabellón cubano de la Expo.67, una potente bomba, que fue descubierta por las autoridades y retirada luego, sin llamar la atención, para evitar que el pánico saboteara la asistencia a dicho evento internacional.